

## MI ANCESTRA

Lleva siglos incendiando  
la musgosa cerradura de mi cuerpo.  
Su herencia vestida de caracoles  
es palpito entre mis venas.  
Nuestras vidas se entrelazan  
bajo el árbol sagrado de la ceiba.

Quienes la conocieron,  
la recuerdan columpiándose en su mecedora de mimbre.  
Tranquila, como si no la acechara el vértigo de la muerte  
frente al alba.

Dicen que los gatos cazaban crepúsculos  
de sus manos.

Dicen que en el malecón de sus ojos  
se asomaban barcos oxidados.

Vieron al viento del sur  
tallarle un mantra de Olokun.

Aún la ven correr  
entre las grietas del *reino de este mundo*  
con un pedazo de aurora entre los labios.

En el portón del viejo patio de mi infancia,  
la han visto convertida en una extraña criatura  
picoteando junto a los pollos.